

---

---

# TODO SE CONECTA, LO REAL ES IRREAL Y LO IRREAL REAL: *CONTACT*

Silvia Carpizo de Diego

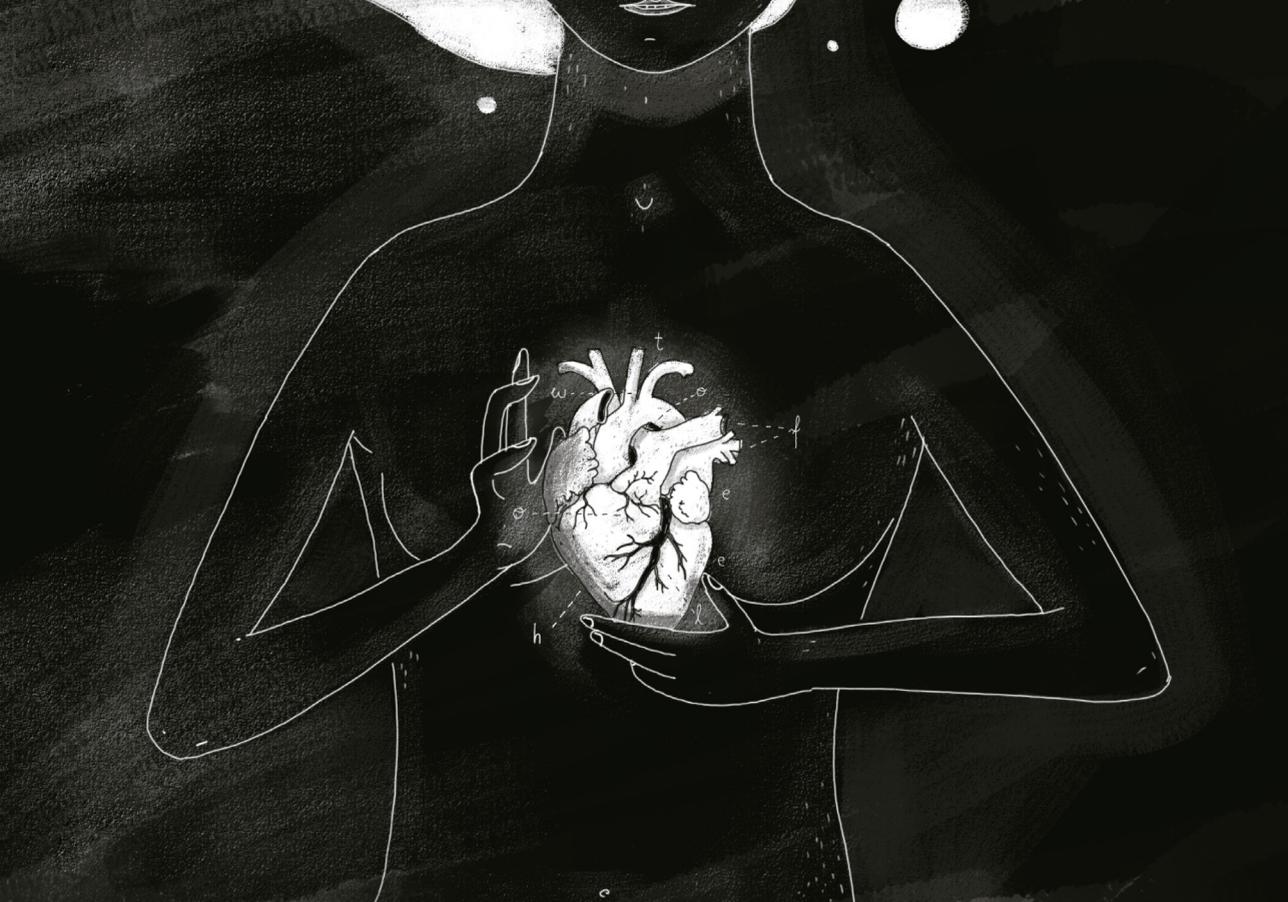
*Realizadora de animación*

---

---

Este artículo es una reflexión cinematográfica sobre los conceptos que se encuentran en el cortometraje *Contact* (2017), del realizador italiano Alessandro Novelli, residente en Barcelona, cortometraje de gran profundidad simbólica, basado en la percepción original del mismo autor, del mundo que lo rodea. No es un cortometraje narrativo, sino una unión entrelazada de ideas en una obra audiovisual de estética artísticamente poética y con fuertes principios de concienciación para los espectadores. En esta ocasión, la realizadora Silvia Carpizo nos ha ofrecido su visión de este cortometraje como espectadora, como realizadora de cine de animación, y con la franca visión colaborativa de Novelli.

This review is a cinematic reflection about the concepts from the film *Contact* (2017), by the Italian director — based in Barcelona — Alessandro Novelli; a short film with a deep symbolism based on the original perception of its author, the perception of the world that surrounds him. It is not a narrative short film, but rather an intertwined union of ideas in an artfully poetic audiovisual piece, and with strong principles to awake the awareness of the audience. Filmmaker Silvia Carpizo has written this review from her perspective as a spectator, with her vision as a filmmaker, and also with the free collaborative vision of Novelli.



*Contact* (Alessandro Novelli, 2017) es emoción, emoción transmitida a través de imágenes que juegan con la imaginación, moviéndose entre realidad e irrealidad. Como espectadora sientes que estás ante un cortometraje potente, comprometido e íntegro, enfocado con gran sutilidad hacia las emociones. Cada uno de sus frames te traslada, te evade y te concienza, arrastrándote a través de cada una de las palabras de su narradora. Evocadoras frases que se perciben como sentencias de la misma Humanidad y de las consecuencias de vivir en la sociedad donde estamos, pensamientos que se conectan para hacer sentir al espectador que los escucha que todo se une en un solo sentido, el nuestro, el de nuestras formas de enfrentarnos a lo que realmente somos, de enfrentarnos a donde realmente vivimos y sobre todo de enfrentarnos al cómo vivimos. El sonido en esta obra tiene una gran presencia y es parte fundamental de su narrativa, ya que

consigue reforzarla, mezclando acordes clásicos con electrónicos y un fondo de sonido ambiental muy interesante que acomoda los puntos de tensión visuales, marcando adecuadamente las acciones remarcadas por la narradora, cuya voz en off no presenta cambios en el tono, para darle mayor armonía emocional al conjunto del cortometraje.

*Contact*, un título breve pero que encierra en cada una de sus letras, es el concepto de esta poética obra audiovisual, donde su autor, Alessandro Novelli, ha conectado con maestría nuestras diferentes realidades humanas en una obra exquisita de gran compromiso reflexivo. El realizador ha armonizado como una gran orquesta cada vivencia percibida, cada idea y filosofía en un poema monocromo de cruda verdad. La narrativa y la estética se complementan: estamos ante una obra que refleja todas estas ideas a través de diferentes estilos, desde vídeos



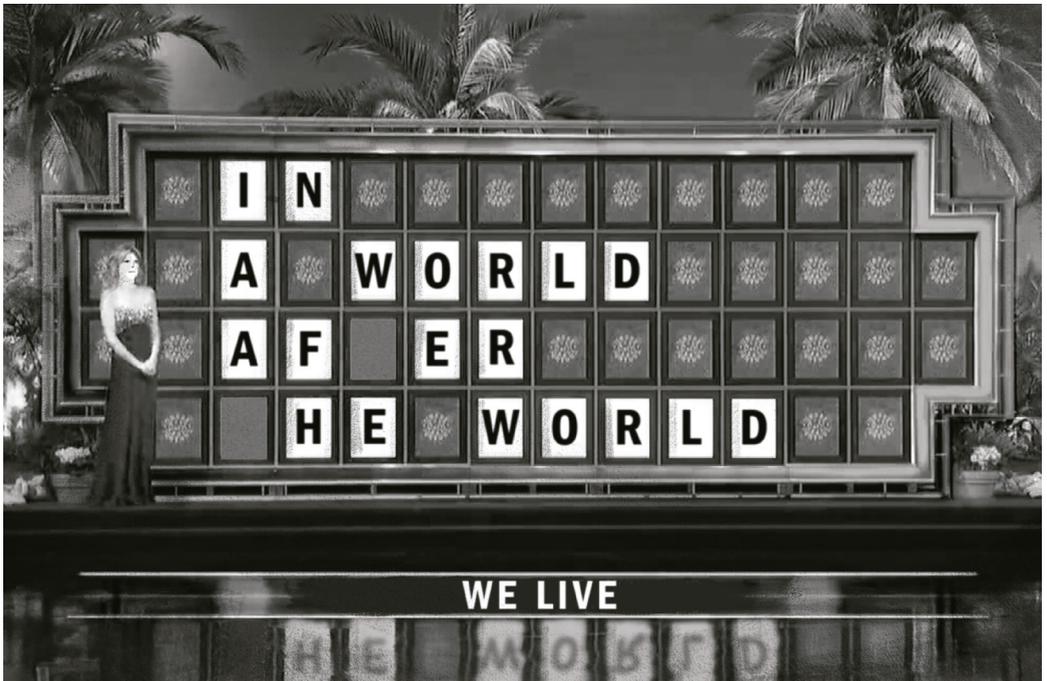
de imagen real intervenidos con montajes efectivos, animación 2D y 3D, rotoscopia, efectos y perspectivas audaces digitales. *Contact* es en palabras de Alessandro Novelli, su director,

una combinación única de técnicas e ideas, un viaje entre los sueños y la realidad. Es la evolución de un personaje principal tratando de encontrar un nuevo sentido fuera del vacío sofocante de su vida. Es la búsqueda de encontrar una respuesta, una razón, que se puede encontrar simplemente poniéndose en contacto con nuestro yo oculto.

Somos lo que somos y andamos por la vida sabiéndolo, sin arrepentimientos, todos creemos ser correctos, buenos y tolerantes y eso es a lo que intentamos jugar cada día, pero ¿lo conseguimos? ¿Lo somos? ¿Nos conectamos con nosotros mismos? ¿Intentamos cambiarlo? O, ¿lo fingimos? Estas son algunas de las cuestiones que te azotan al contemplar *Contact*, porque *Contact*

se contempla, no se ve, se saborea, y sobre todo se mantiene; las diferentes técnicas se mezclan y conectan como sus propias reflexiones, y todo al unirse, al componerse, tiene magia y poesía. Alessandro Novelli logra esa reflexión buscada, logra la contemplación, la evasión, consigue una obra que con el espectador crece con el tiempo en cada visionado y por eso es especial, porque es una pieza de animación que siempre permanecerá.

*Contact* nos enseña dos mundos: uno, el de la vergonzante verdad de la crueldad humana, con personajes anónimos, que se mueven por la vida con máscaras dibujadas que no los diferencian, porque lo que importa es lo que les une, las limitaciones y la vida insatisfecha, queriendo vivir con la vida pero a la vez destruyéndola; así somos, como señaló el pensador inglés Thomas Hobbes: *Homo Homini Lupus*, “el hombre es un lobo para el hombre”. Al iniciarse la obra contemplamos breves noticias de sucesos mundiales, que chocan contra la pantalla de un modo





intermitente, creándonos una amarga sensación de lo que realmente somos.

El segundo mundo es el de la alineación y la rigidez, el de las imposiciones seriadas y el de las acciones repetitivas, donde cada personaje es semejante al otro; y esto me recuerda irremediablemente al opuesto de la ideología emancipadora marxista, la ideología de la alineación en el trabajo, ideología a la que él era tan contrario, criticándola duramente por ser la causa directa de la deshumanización de la sociedad. Las imágenes donde vemos a estos personajes moviéndose al unísono me trasladan a esa falta de humanidad, a la que la sociedad, en pro del *progreso*, ha llegado, y sobre la que el autor reflexiona como posible causa de convertirnos también, además de lobos para nosotros mismos, también en dioses para nosotros mismos, controlándonos, guiándonos, y dictándonos unas auto-normas que cada uno interiorizamos y que nos llevan a ser como somos o a actuar como lo hacemos.

Todas estas verdades son conectadas por la narradora, símbolo femenino de la creación, de las posibilidades y de la vida que se muestra desnuda, porque es como la voz de cada uno: es verdadera, sin máscaras, sin filtros, es el comienzo, y mantiene en sí misma unas dos formas, una que se evidencia por el blanco y negro, y otra más colorista, condición de su evolución. Ella arroja con fuerza preguntas y reflexiones filosóficas, que consiguen conectarnos con nuestros males y nuestras bondades, que nos hace pararnos a madurar nuestros actos, nuestros pensamientos, nuestras fuerzas, y nuestras miserias dentro del mundo en el que vivimos, y sobre todo nos hace preguntarnos cuánta implicación tenemos en cada uno en ellos.

Diferentes perspectivas en un solo reflejo: nos miramos cada día y nos percibimos como queremos hacerlo, pero ella nos recuerda si realmente, lo hacemos como debemos, si reclamamos nuestro yo íntimo, si le damos sitio. "It's me", nos reclama, mirándonos, casi señalándonos,

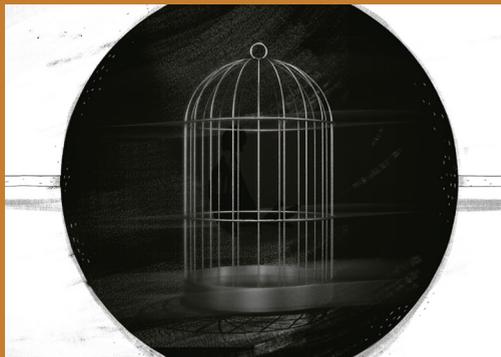
para que reaccionemos, para que no nos olvidemos, para que exijamos nuestra propia identidad y paremos de fingir, nos invita a que nos desnudemos frente al espejo.

Este personaje es presencia pura: con gran virtuosismo el autor, consigue convertir esa voz en la de todos, giros de cámara vertiginosos, transiciones dibujadas que nos hacen viajar en cada uno de sus sonidos, conectándose el infinito en un todo, armonizando cada dibujo en un blanco y negro con una profundidad similar a la de nuestros interiores; esa voz permanece una vez que la pantalla ya está apagada y retumba en nosotros, se duerme con nosotros y nos acompaña; esa desnudez femenina, es cada uno de nosotros y al escucharla ajena, nos damos cuenta que esos argumentos siempre nos pertenecieron, pero para poder convivir en este mundo de lobos, de vez en cuando los dejamos dormidos, junto a nuestras conciencias.

La obra audiovisual de Novelli nos acerca a nosotros mismos para que no nos olvidemos de sentir, algo que a veces aparcamos para dejar paso al hacer, y hacemos a veces por hacer, lo que todos hacen. *Contact* subraya la importancia de rescatarnos, pero rescatarnos no de cualquier manera sino emocional e individualmente, de no preguntar, sino preguntarnos desde cuándo dejamos de vivir para uno, para vivir como todos, y sobre todo desde cuándo dejamos de arrepentirnos de nuestras propias destrucciones.

El director ha creado una obra que parte de un guion e idea original de él mismo, y lo ha hecho sin referencias narrativas o visuales. Su objetivo es crear emoción en el espectador, llevándole a la reflexión y a la comprensión de que el mundo se puede observar desde muchas perspectivas, reconsiderándonos las normativas, sistemas, esquemas en los que vivimos, y lo hace a través de una animación que se narra no linealmente, sino que conecta con las ideas dibujadas que acercan al espectador a un concepto mayor.

*Contact* es un cortometraje maduro, para un público que también lo es, inspirando en el



### Biografía

mundo que nos rodea, y que en muchas ocasiones nos engulle. Alessandro Novelli nos muestra, a través de estas metáforas visuales, su punto personal de vista; un punto de vista de gran dualidad porque, aunque la humanidad tenga su lado oscuro donde nos devoramos a nosotros mismos, *Contact* también es una obra que nos da un toque de atención hacia esa otra parte nuestra tan humana y empática, y nos insta a que no dejemos de creer en nuestro potencial para que el cambio sea posible, lejos de las imposiciones de la religión, de la política o de las críticas, el cambio para celebrar la vida: el autor no deja de creer en nosotros, de creer en la Humanidad, convirtiendo su obra en una Oda a ella.

Licenciada en Historia del Arte, estudió el Máster en Animación de la UPV, donde realizó su primer cortometraje de animación, *Alienation* (2013), ganador de varios premios y seleccionado en más de 90 festivales nacionales e internacionales. Ha experimentado con diferentes técnicas de animación, pero la que ha hecho propia es la animación mural, donde combina animación experimental 2D con grafitis ya existentes, con un gran impacto social en su narrativa. Ha dirigido el cortometraje *The Neverending Wall* (2017), seleccionado y premiado en festivales de cine nacionales e internacionales, destacando su preselección en los premios Goya 2018 y ganador como Mejor Cortometraje de Animación en el Festival Internacional de Cine de Teherán.

© Del texto: Silvia Carpizo de Diego.

© De las imágenes: Alessandro Novelli.

**E-mail**

[silviacarpizo@gmail.com](mailto:silviacarpizo@gmail.com)